



Operación Reemplazo

Imagina que un día Dios se te apareciera y te prometiera bendecirte sin condiciones. Esta promesa incluye a tus futuras generaciones para siempre, sin fecha de vencimiento. Ahora imagina si Dios cambiara de opinión porque encontró a alguien más. En nuestro mundo caído, tenemos nombres para personas de doble ánimo como esta; sin embargo, así es precisamente como, sin saberlo, se presenta a Dios ante quienes enseñan la teología del reemplazo—un Dios sin integridad. Pero nada puede estar más lejos de la verdad.

¿Qué es la teología del reemplazo?

Encontrarás muchas definiciones sofisticadas. Pero, en resumen, lo expreso así: la doctrina herética de que la Iglesia ha reemplazado al pueblo judío. Busca reemplazar al judío en el plan de Dios y desplazar al judío de la misericordia de Dios.

¿Por qué es una herejía?

Hay muchas doctrinas en el cristianismo dentro de la ortodoxia. Pero cuando una enseñanza contamina la integridad de la Palabra de Dios, compromete la fe cristiana. Y cuando una enseñanza niega la fidelidad de Dios, genera desconfianza hacia Su gracia. Por ejemplo, si logro hacerte creer que Dios ha roto Su promesa a alguien en la Biblia, nunca podrás confiar plenamente en Dios porque podría hacerte lo mismo algún día. En lugar de amar a Dios, le temerás porque no puedes confiar en un Dios que rompe promesas—incluso si lo justificas.

La Biblia y la sana doctrina nunca distorsionarán la integridad de la Palabra de Dios ni negarán la fidelidad de Dios, especialmente cuando Él se compromete con pactos.

La verdad es que Jesús cumplió la Ley de Moisés e hizo un Nuevo Pacto mediante Su obra consumada. Ya no hay judío ni gentil, sino un nuevo hombre en Cristo: la Iglesia. Hay un nuevo camino establecido, un nuevo sumo sacerdote y una nueva ley en Cristo Jesús bajo el Nuevo Pacto—pero no a expensas del pueblo judío. En otras palabras, Dios no promulgó el Nuevo Pacto para abandonar su promesa al pueblo judío.

Romanos 11:28, NTV

Muchos del pueblo de Israel ahora son enemigos de la Buena Noticia, y eso los beneficia a ustedes, los gentiles. Sin embargo, ellos todavía son el pueblo que Dios ama, porque él eligió a los antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

Dios aún honra el pacto abrahámico con el pueblo judío porque es un pacto incondicional de gracia, al igual que el Nuevo Pacto definitivo de hoy, por la sangre de Jesús. Los judíos también son amados en el corazón de Dios, pero eso no significa que sean salvos por linaje—no. Ellos

también deben poner fe en Jesús para la salvación. Esto simplemente significa que Dios todavía está cumpliendo Sus promesas físicas para ellos y que todavía están en Su plan como pueblo. Todo lo que Dios les dijo no fue solo cháchara—no. Cuando Dios habla, cada palabra es un pacto inquebrantable. (Salmo 89:34) Un día, Dios se centrará nuevamente en las ovejas perdidas de la Casa de Israel en un futuro cercano, cuando el ministerio a los gentiles esté completo. Es por eso que Dios los ha preservado como nación a lo largo de los siglos, a pesar de la persecución para exterminarlos en varias ocasiones.

Si las profecías del Antiguo Testamento no se referían al pueblo judío, entonces la nación de Israel ha cumplido una coincidencia y probabilidad notables al regresar como nación a la tierra de Canaán en 1948. Ha cumplido cuatro profecías (Isa. 66:8; Jer. 16:14-15; Ezeq. 36:24; Amós 9:14-15) de cuatro profetas diferentes en cuatro cronologías distintas. La probabilidad de que eso ocurra es de 1 en 500 millones. Eso es como decir que carta escoge y que le salga en el primer intento de una colección de 9,6 millones de barajas. Esta imposibilidad testifica que las promesas de Dios en el Antiguo Testamento a los judíos siguen vigentes.

Dios sabía de antemano que en los últimos días habría una operación demoníaca contra el pueblo judío porque Dios promete que todos los judíos serán salvos cuando haya llegado el número completo de los gentiles. En otras palabras, habrá un avivamiento en todo Israel.

Romanos 11:1, NTV

Entonces pregunto: ¿acaso Dios ha rechazado a su propio pueblo, la nación de Israel? ¡Por supuesto que no!...

Romanos 11:11, NTV

¿Acaso el pueblo de Dios tropezó y cayó sin posibilidad de recuperarse? ¡De ninguna manera!...

Para el apóstol Pablo, decir que podemos pecar porque existe la gracia es tan herético como decir que Dios ha reemplazado al judío. Su respuesta a ambas ideas es la misma. Repitió otra pregunta retórica con la misma respuesta, como si la primera no hubiera sido clara.

El apóstol Pablo estaba señalando que quienes iniciaron la Iglesia fueron judíos creyentes (un remanente) enviados a predicar el evangelio de la gracia primero a la nación de Israel, lo cual confirma que Dios no ha rechazado al pueblo judío. Él lo eligió irrevocablemente (Rom. 11:29).

Romanos 11:30-31, NTV

Ustedes, los gentiles, antes eran rebeldes contra Dios, pero cuando el pueblo de Israel se rebeló contra él, Dios tuvo misericordia de ustedes y no de ellos. Ahora ellos son los rebeldes y a ustedes Dios les mostró su misericordia para que ellos también participen de la misericordia de Dios.

Decir que Dios ha reemplazado al judío es negar su misericordia. Por el contrario, la existencia de la nación de Israel hoy es un milagro donde la misericordia de Dios se demuestra claramente.

Por: Joyner Briceño